OCHO CUBIERTOS,

CON VINO.

JUGUETE COMICO, EN TRES ACTOS Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

Manuel Moncloa y Covarrubias.



LIMA
CARLOS PRINCE, IMPRESOR Y LIBRERO-EDITOR,
71, CALLE DE LA VERACRUZ, 71.

1887

OCHO CUBIERTOS,

CON VINO.

JUGUETE CÓMICO, EN TRES ACTOS Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

Manuel Moncloa y Covarrubias.



LIMA
CARLOS PRINCE, IMPRESOR Y LIBRERO-EDITOR,
71 — CALLE DE LA VERACRUZ — 71

1887

AL DOCTOR

LEONIDAS AVENDAÑO.

Amigo mio :

A usted, á quien debo la vida de un hijo, que es hoy la alegría del hogar de sus padres, dedico este juguete. Acéptelo como una débil muestra del afecto que le profesa, su agradecido

M. Moncloa y Covarrubias.

Marzo de 1887.

PERSONAJES.

AURORA.
CATALINA.
ROSALÍA.
ANDRÉS.
D. POLICARPO TRESMUELAS.
NICANOR.
JULIO.
UN CRIADO.

La acción en Lima, á fines de 1883.

ACTO PRIMERO.

Sala decentemente amueblada en casa de Andrés.—Puertas al foro y cuatro laterales; dos izquierdas y dos derechas. *Es de día.* *

ESCENA PRIMERA.

D. Policarpo,

(Entrando por el foro.) Muy buenas tardes!... Vaya, vaya! creo que no hay alma viviente en esta casa. Pues señor, *(registrando los muebles.)* estos muebles no están del todo malos; los compraré; algo se puede ganar en ellos.—No hará media hora que he recibido una tarjeta, por eso he venido,—aquí está. *(Saca una tarjeta y lée.)* «Sr. D. Policarpo Tresmuelas: en «la calle del Corcobado N.º 99 hay una mue«blería en venta. El dueño de la casa, D. An«drés Mercado, ha tenido un disgusto con su «esposa, que ha dado origen á la separación «de los cónyuges; por esta razón vende los mue«bles à cualquier precio. L. S.» *(Hablado.)* Yo no sé quien es este L. S. pero la última parte de la tarjeta me ha decidido á venir. El hecho es que estos son los muebles que se venden, y que á mi me convienen. *(Reparando en la consola,)* ¡Hola, hola! Esta consola tiene rajado el tablero, pero con cera y barniz queda que no la conoce ni el mismo fabricante...

ESCENA II.

Dicho y Andrés.

Andrés. *(Por la primera de la derecha.)* (¿Qué se le habrá perdido á este buen señor, en mi consola?) Caballero......

Policarpo. Muy señor mio. *(Inclinándose.)*

Andrés. Tome Ud. asiento.

* Entiéndase por derecha é izquierda, as del actor.

POLICARPO. Gracias. *(Se sienta.)*
ANDRÉS. ¿Desearía saber?....
POLICARPO. Dice Ud. que desearía saber...... ¡ah! sí, comprendo. Pues señor, es el caso que yo soy negociante en objetos usados......
ANDRÉS. Tengo gusto.
POLICARPO. Nó, no lo hago por gusto, lo hago por... negocio.
ANDRÉS. ¡Ah!
POLICARPO. Sí, señor.
ANDRÉS. Me parece bien. Los tiempos están tan malos, y nuestras desgracias......
POLICARPO. Lo comprendo así...
ANDRÉS. Yo le prometo á Ud. que estoy aburrido...
POLICARPO. Lo sé.
ANDRÉS. Desesperado. Nunca podré conformarme con......
POLICARPO. Ah! sí, ha sufrido Ud. una desgracia....... pero yá se consolará Ud.......
ANDRÉS. Y creo que Ud. también está, como todos, en la misma situación...
POLICARPO. Quién lo duda; á mi me sucedió esa desgracia hace catorce ó quince años.
ANDRÉS. ¿Cómo?
POLICARPO. Sí, señor, como Ud. lo oye...
ANDRÉS. Ud. debe de ser, sin duda......
POLICARPO. Sí, lo soy; pero á mi no me hizo la impresión que le ha hecho á Ud......
ANDRÉS. Eso vá en caracteres.
POLICARPO. Entendido: no todos opinan lo mismo. Yo, por ejemplo, no me deshice de nada.
ANDRÉS. ¿Qué quiere Ud. decir?...
POLICARPO. Que yo nada vendí.
ANDRÉS. Ni yo tampoco.
POLICARPO. Sí, hasta este momento, en que probablemente los malos negocios, le han determinado á Ud...
ANDRÉS. (¿Qué querrá decir?...) No comprendo......
POLICARPO. Diga Ud. mejor que no desea que hablemos de ello. Pero al fin, caballero, hablando es como se entiende la gente.
ANDRÉS. Así es, y desearía...
POLICARPO. Corriente, amigo mío; yo no paso de... 4,000 soles.
ANDRÉS. Ah! con que Ud. no pasa... (Pues señor, estoy en babia.)
POLICARPO. Y no crea Ud. que lo hago por espíritu de especular...

ANDRÉS. De ninguna manera. Hablemos en plata. .

POLICARPO. Eso es imposible: mi oferta es en papel.

ANDRÉS. Qué oferta es esa?

POLICARPO. ¿Se hace Ud. de nuevas? Si estoy al cabo de todo.

ANDRÉS. (Ah! demonio! Este debe de ser el padre de Corina.) No hablemos de dinero señor: la estimo por sus buenas cualidades, en mi mente jamás entró el interés...

POLICARPO. Así lo he creído desde el principio; pero yá Ud. vé que los tiempos están malos, horribles. Además, algo tienen de averiados...

ANDRÉS. (¿No sé lo que dice este hombre?) Decía Ud?... porque no he comprendido bien......

POLICARPO. Sí, son de buen material; pero tienen una que otra rajadura.

ANDRÉS. ¿Rajadura? *(Con estrañeza.)*

POLICARPO. *(Sonriendo.)* Sí, señor, rajadura: acabo de examinarla detenidamente.

ANDRÉS. Sí Ud. no se explica más claro...

POLICARPO. Veo que es Ud. buen negociante.

ANDRÉS. Yo no la pretendo con el fin de hacer negocio. Mi amor...

POLICARPO. (Vuelve con el tema; que marido más insoportable!) En fin, amigo, yá los he visto, y mantengo mi oferta, aunque me pierda. *(Levantándose.)* Yo volveré, cuando algo calmado el dolor que le aqueja, podamos tratar más razonablemente.

ANDRÉS. Pero señor mío, yo le ruego...

POLICARPO. Nó, ahora es inútil: su cabeza de Ud., bien lo veo, no está para negocio ninguno. Adiós caballero.

ANDRÉS. Vaya Ud. con... Dios!

(Váse D. Policarpo, foro.)

ESCENA III.

ANDRÉS, solo.

Decididamente es un tipo original el padre de Corina—que si dá 4,000 soles, y que aunque de buen material tiene sus rajaduras?... no caigo: Corina, la he visto bien, de cerca, y no

es picada de viruelas; no sé qué rajaduras?... Y luego dice que hace catorce años que él... ¡Ea! ¡Vaya al diablo el vejete con sus frases ambiguas!... Pero, vamos á cuentas: Corina es una preciosa chica, alumna del Colegio de Belén, á quien há tres meses conocí de una manera casual, y desde entonces, carta vá y carta viene, nos enamoramos platónicamente.... Ella, según me ha escrito, guarda mis cartas en el corsé ¿cómo ha sabido este buen señor qué yó?... No me lo explico.

ÉSCENA IV.

DICHO Y JULIO.

JULIO. (*Por el foro.*) Adiós, Andrés, qué tal?

ANDRÉS. Bien, chico, bien.

JULIO. ¿Y, qué dice ese buen humor?

ANDRÉS. Pshé, nada.

JULIO. Vamos, acabarás por hacerme perder el almuerzo.

ANDRÉS. Así lo creo... mi mal humor, mi fastidio, mi *spleen*, no tienen remedio.

JULIO. ¿Has recibido invitación para la *soirée* de la de Meléndez?

ANDRÉS. Sí; pero no pienso ir.

JULIO. Hombre porqué? (*con intención.*) cuando ella tanto te... distingue!

ANDRÉS. No tengo la cabeza para bailes.

JULIO. Pero Andrés, las luces, los licores, la música y sobre todo, nuestras paisanitas, las bellísimas limeñas, distraen. Vamos, déjate de melancolias, y al baile. Mira que también estará allí la viudita aquella que tanto te gustó el verano pasado en el Barranco.

ANDRÉS. Déjame de viudas y de historias.

JULIO. A lás once vengo por tí: Animate y verás qué noche nos pasamos; las cosas imprevistas son las mejores. Vienes?...

ANDRÉS. Allá veremos.

JULIO. Ya sabes que el almuerzo no tiene nada que ver con lo que pase fuera de tu casa.

ANDRÉS. Sí, lo sé; pero no hablemos más de eso.

JULIO. ¿Por qué?

ANDÉS. Por que no puede ser—la muerte de mi padre,

el desgraciado fin de mi hermano Luis, la pérdida del buque: todo esto, y luego las desgracias nacionales...... nó, no voy al baile.

JULIO. Está bien Andrés, haz lo que quieras. Yo en tu lugar, iría á bailar un poco; nadie más que tú necesita distraerse.

ANDRÉS. Lo comprendo; pero no puedo, en fin, haré un esfuerzo; tienes razón, debo distraerme.

JULIO. Bueno, entonces, hasta luego.

ANDRÉS Hasta luego, Julio.

(Váse Julio, foro.)

ESCENA V.

ANDRÉS, luego CATALINA.

Este diablo de Julio, como no tiene nada que hacer, ni nada le preocupa, no piensa sino en bailes y tertulias, y qué sé yo... luego, me ha hecho una apuesta, que yo he aceptado: se propone según dice, hacerme olvidar mis desgracias. ¡Vaya!...... como si eso fuera posible... ¡Ah!... quién llega!..

CATALINA. *(En la puerta foro.)* Caballero......

ANDRÉS. Entre Ud. señora.

CATALINA. Ud. perdone si me he atrevido...

ANDRÉS. Perdonada está Ud. Hágame el favor de indicarme en qué puedo servirla?...

CATALINA. Yo Señor, tengo una hija, pobre como yo, pero honrada.

ANDRÉS. Continúe Ud. *(ofreciéndola un asiento.)*

CATALINA. Con lo poco que gano alimento su cuerpo y su alma ¡Pobre hijita mia! (*llora:*)

ANDRÉS. Cálmese Ud. y dígame qué puedo hacer por Ud., por ella?......

CATALINA. Mi hija tiene apenas quince años, que los cumplió por Noviembre, y como Ud. comprende, caballero... la cuido mucho: es mi único tesoro.

ANDRÉS. Así lo creo.

CATALINA. Como decía, con lo poco que gano la tengo estudiando en el colegio de Belén.

ANDRÉS. (Zape!) Ajá!........

CATALINA. Sí, la pobrecita es un talento!.......

ANDRÉS, No lo dudo......

CATALINA. Mi buena hija, se llama......

ANDRÉS. (Yo sudo!)
CATALINA. Corina.
ANDRÉS. (Diablo, en buena me he metido!) Con qué......... Corina, eh?
CATALINA. Si, señor.
ANDRES Bonito nombre.........
CATALINA. Señor don Andrés *(poniéndose de pié)* yo soy la madre de Corina.
ANDRES. Por muchos años.........
CATALINA. Y Ud. es su piquín.
ANDRES. ¡Señora!.........
CATALINA. Si todo lo sé, y vengo á que Ud. me jure por la memoria de sus padres, que no hará desgraciada á mi hija. No le pregunto si piensa ó nó, casarse con ella. Conozco los antecedentes y consecuentes de Ud. y sé que es Ud. un caballero. *(lo abraza)*.
ANDRES. (¡Atiza!) Señora, yó......... efectivamente......... amo á Corina; pero...... mi situación hoy.......
CATALINA. Lo comprendo á Ud. ¡alma noble y generosa!... *(lo vuelve á abrazar)*.
ANDRES. (Qué habrá comprendido esta mujer?) Pues eso es lo que hay.........
CATALINA. ¡Basta! le repito á Ud. que todo lo sé, y que no tengo inconveniente. Su padre.........
ANDRES. Si yá hemos hablado.
CATALINA. No me lo miente; es un bribón, un infame! Fijúrese Ud. Don Andrés: un hombre que tiene más de un millón, en fincas, y no paga ni el colegio de Corina, siquiera?.........
ANDRES. Sin embargo; hace un momento estuvo aquí y me ofreció dotar á su hija en 4,000 sòles.
CATALINA. ¡Es posible!.........
ANDRÉS. Sí, señora; si bien esos 4,000 soles son de papel; pero yá vé Ud. que no olvida á su hija.
CATALINA. Lo creo, porque Ud. me lo dice, Don Andrés. En fin, yá hablaremos más despacio.......
ANDRES. Si,...... cuando Ud. guste...... yá sabe Ud.........
CATALINA. Todo lo sé, nada ignoro: Ud. se casará con ella.
ANDRES. ¿Yó?
CATALINA. Aunque se oponga el infame de su padre.
ANDRES Pues yo creo que el buen señor no piensa en tal cosa.
CATALINA. Bien. Adiós, pues, hijo mio! *(lo vuelve á abrazar)*.

(Felizmente no me he equivocado al represen-
tar mi papel).

ANDRES. ¡Señora!.......... (*Váse Catalina foro.*)

ESCENA VI.

ANDRÉS, solo,

Estoy lucido! No parece sino que Eolo hubiere dado suelta á los malos vientos.—Vaya una suegra tan......... abrazadora! Y tiene á la hija, siendo pobre, en el colegio de Belén?...... pues,...... la manía de nuestra gente poco acomodada...... no comer, pero vestir bien; (*transición,*) Pero, ¿cómo demonios se ha enterado esa mujer?...... Nadie más que el jardinero del colegio y Julio, que es incapaz de decir una palabra, saben lo de mis amores con la colegiala; pero hoy creo que todo Lima.—¡Dios mio! si llega á noticia de Aurora?......... Ésta es viuda, pero........ en fin....... no sé todavía que partido tomaré...... El viejo, la suegra,.... Corina,....... Aurora....

(*Váse primera derecha*)

ESCENA VII.

NICANOR, (*por el foro.*)

Siempre desierta la sala; el mejor día entra un pillo y alza con lo que le dé la gana. (*se sienta*) Esta noche voy al baile de la de Meléndez ¡Cuánta gente habrá! Lo cierto es que si yo frecuento esa casa, á pesar de no ser la dueño, de la alta aristocracia es por las marcadas distinciones de que soy objeto por parte de ella. Ya se vé, un poeta de mi talla, en cualquiera parte es bien recibido. Mi último drama, aunque no se ha representado todavía, llama ya la atención en todos los círculos.—Pero aquí está el bueno de Andrés.

ESCENA VIII.

DICHO y ANDRÉS

ANDRES. ¿Qué tal, Nicanor?

NICÁNOR. Bien, y tú?

ANDRES. Así, así; y cuándo se hace ese drama?

NICANOR. Pronto. Anoche lo leí al director de la compañía dramática, en presencia de los principales artistas, y chico! qué ovación! Los cómicos se volvieron flecos...... la primera dama hasta me abrazó.......

ANDRES. Hombre, te felicito.

NICANOR. Eso yá me lo suponía. Lo que produjo un verdadero frenesí fué el final del segundo acto. Cosa rara en Lima! me han ofrecido el 30 % del producto del estreno.

ANDRES. Eso habla muy alto en favor de la obra.

NICANOR. Indudablemente. (*trans.*) Andrés, hazme el favor de prestarme uno de tus fraques; por que no puedo faltar al baile de la de Meléndez, y no tengo esa prenda.

ANDRES Con mucho gusto. Ahí dentro-toma el que gustes, los dos están en buen estado......

NICANOR. Ya sabes que te lo devuelvo en seguida.........

(*Entra segunda derecha.*)

ESCENA IX.

ANDRÉS, luego DON POLICARPO.

ANDRES. Nicanor es un muchacho feliz, con sus bailes y su drama aplaudido *a priori*; no hay nada que le mortifique.........

POLICARPO. (*por el foro*) Caballero, dá Ud. su permiso?

ANDRES. Adelante.

POLICARPO. Ya me tiene Ud. de vuelta.

ANDRES. (Otra vez el suegro!) Siéntese Ud.

POLICARPO. Pues señor vengo, por que.........

ANDRES. Ud dirá?.........

POLICARPO. Corriente: antes dije á Ud. que 4,000 soles, no es cierto?

ANDRES. Así es, efectivamente.

POLICARPO. Pues bien, mire Ud. lo he pensado mejor y veo que me he excedido.

ANDRES. Holá?

POLICARPO. Sí, y mucho.

ANDRES. (Bien dice su mujer, es un avaro).

POLICARPO. Yo amigo, no le doy más de 8,400 y crea Ud. que es un soberbio negocio, pues el tiempo.....

ANDRES. Perfectamente, mi señor, si yá le he dicho que no miro al dinero, obro inspirado solamente por mi afecto.

POLICARPO. Sí, así me lo han asegurado, y me felicito de ello, porque veo que nos podremos entender.

ESCENA X.

DICHOS y NICANOR *(de frac)*.

NICANOR. (*Por la segunda derecha — á Andrés*): ¿Qué tal, eh? (*reparando en don Policarpo*) (Ah) Caballero!...... (*saludando*)

ANDRES. (*á Nicanor*) Este señor es.........

POLICARPO. (*interrumpiendo*) Policarpo Tresmuelas, negociante en objetos usados, "Siete Jeringas" N.º 200, servidor.........

ANDRES. (ap.— Tresmuelas!. .... y Corina se apellida López?.........)

NICANOR. Muchas gracias, yo soy Nicanor de la Colmena autor dramático aplaudido y servidor de Ud.

POLICARPO. Gracias, celebro mucho.........

ANDRES. (*preocupado*) (Tresmuelas!......... pues señor, no me explico......)

NICANOR. ¡Ud. caballero, no ha oído hablar de mi drama....... último......?

POLICARPO. Nó...... ¿cómo se titula?

ANDRES. (*más preocupado*) ¡No es posible!

NICANOR. ¿Cómo que no es posible?.........

ANDRES. ¡Ah!...... es cierto......... yo hablaba de otra cosa.

POLICARPO. Ya caigo. Amigo mio: (*á Andrés*) ni un centavo más. Por otra parte Ud. me ha dicho que no le guia el interés.

ANDRES. Es verdad, pero...... no es eso.

POLICARPO Yo creía.........

NICANOR. Pues se titula: ....

ANDRES. (p.) ¡López......... Tresmuelas!.........

NICANOR. Hombre, estás loco?.........

POLICARPO. (*á Andrés*) Perdone Ud: yo soy Tresmuelas solamente. En mi familia no hay ningún López.

Andres.	Eso cree Ud; pero se equivoca.
Policarpo.	¡Hombre, si conoceré yó á mi familia!......
Andres.	Con efecto, la separación, hace catorce años..... mas........
Nicanor	Nada, este chico está loco.
Policarpo.	De qué separación habla Ud?
Andres.	No se haga Ud. de nuevas.........
Policarpo.	¿Yó?.........
Andres.	Ud. Si ella me lo ha dicho todo.
Policarpo.	¡Ella?
Nicanor.	Vamos, hay una ella, eh? Picarón! (*a don Policarpo.*)
Policarpo.	Pero, quién es ella?
Andres.	Quién, vaya hombre, Ud. se burla?.......
Policarpo.	Que yó me burlo?...... Nó, señor, Le juro á Ud. que no sé lo que me dice.
Andres.	Es Ud. duro de pelar. Vamos, al fin es padre.
Policarpo.	Padre!......... es cierto.
Andrés.	Yá vé Ud.
Policarpo.	Pero hombre, qué tiene que ver que yo sea padre, con ese López de que me habla?
Andrés.	Volvemos á negar?.........
Policarpo.	Mas,..... se explicará Ud?.........
Nicanor.	Ea! chico, explícate, explícate......
Andres.	Nada tengo que explicar: el señor sabe muy bien lo que le estoy diciendo; pero resentimientos de familia. .
Policarpo.	¿De qué familia?
Andres.	Toma! de la suya!
Policarpo.	De la mía? Hombre si yo no tengo más familia que un hijo que es médico, cirujano y partero......
Andres.	Bueno señor don Policarpo, se obstina Ud; luego hablaremos sobre el particular.
Policarpo.	Créame Ud. que tendré mucho gusto; porque al fin nos entenderemos.
Nicanor.	Pues, señor, como decía, mi drama se titula·...
Andres.	(*preocupado*) ¡Hasta ha cambiado de nombre!
Nicanor.	Nó, Andrés, nó; no le he variado ni una letra, se titula: "Los celos de un muerto"
Policarpo.	Francamente, no he oido hablar de él....
Nicanor.	Es extraño, todo Lima no habla de otra cosa. Es una obra del género realista, puro realismo.
Policarpo.	Ahora me parece más extraño, que yo no me haya enterado.

NICANOR. Vá á producir una revolución!

POLICARPO. Hombre, dígalo Ud. más bajo.........

NICANOR. ¿Por qué?

POLICARPO. No calcula Ud. que eso le puede traer un disgusto.

NICANOR. Ah! nó lo crea Ud. Los partidarios de la escuela contraria gritarán; pero los aplastaré, estoy seguro.

ANDRES. (Nada, no comprendo una jota, ¡qué maremágnum! Dios mio!)

ESCENA XI.

DICHOS, y CATALINA, (*por el foro*).

CATALINA. (*entrando*) ¡Don Andrés!

ANDRES. Señora...... (Ay! qué vá á pasar aquí?)

CATALINA. ¡Lea Ud., lea Ud!...... (*le dá un papel.*)

ANDRES. Con permiso (*coje el papel y lee para sí*) ¡Ah! esto es infame!.........

CATALINA. Eso mismo he dicho yo.

ANDRES. Señora, no sé acalore Ud: yo trataré de arreglarlo todo.

NICANOR. Ea! chico, me voy, ya sabes que no puedo faltar al baile de la de Meléndez, (*Entra segunda derecha y sale con la levita sobre el frac.*)

ANDRES. Hasta luego, Nicanor.

NICANOR. (*á don Policarpo.*) Señor mío, no lo olvide Ud: autor de "Los celos de un muerto," drama realista, servidor.

POLICARPO. Caballero, gracias.

NICANOR. Señora...... (*á Catalina*) Adiós...... (*Vâse foro*).

ESCENA XII.

DICHOS, *menos* NICANOR.

ANDRES. (*mirando alt. á don Policarpo y á Catalina*). (Con qué indiferencia se miran!)

POLICARPO. (*a Andrés*) Veo que tiene Ud. que hacer. Volveré.

ANDRES. Nó, de ninguna manera...... (Tenga Ud. calma!)

POLICARPO. (Que tenga calma? qué quiere decir?)

ANDRES. Señor don Policarpo: ya que la Providencia no

ha reunido aquí, á los tres, y puesto que yo pronto formaré parte de la familia......

CATALINA. (*interrumpiendo*). Sin duda ninguna. No habrá poder humano que contrarie mi voluntad: lo he decidido y no hay más que hablar.

ANDRES. (*aparte á Catalina* (Señora, por Dios, no se violente Ud!) Como decía, me parece don Policarpo que...... ¡vamos! hágalo por mí, por la futura felicidad de la familia que vá á formarse: sea Ud. menos severo!.........

POLICARPO. ¡Yó?

ANDRES. Corina me ama, yo la adóro......

POLICARPO. (*amostazado*) ¡Y á mí qué me cuenta Ud?

CATALINA. ¿Qué dice?

ANDRES. (Señora, cálmese Ud., yo lo arreglaré todo....)

CATALINA. Que este caballero se exprese con más.......

ANDRES. (¡Por Dios!, señora cálmese....)

POLICARPO. Pero, qué tengo yo que ver con esa Corina?....

ANDRES. ¿No le dice à Ud. nada...... la sangre?

POLICARPO. ¡La sangre!......... (hombre ¿si estaré yo manchado de sangre? *(se mira de arriba á abajo.)*

ANDRES. Un disgusto de familia, no es bastante causa para negar á una hija.

POLICARPO. Hija, de quién?

CATALINA. (*gritando*), ¡Mía, sí señor, mía! Atrévase á negarlo!.....

POLICARPO. Yó? qué hé de negar!

ANDRES. Vamos, veo que se vá Ud. haciendo razonable; ya decía yo...... la sangre......

POLICARPO. ¡Caballero!.... me está Ud. ensangrentando!

ANDRES. Es inútil ese disimulo: Corina es su hija de Ud.

POLICARPO. ¡Hija mía!.........

CATALINA. Nó señor; cómo vá à ser hija de este hombre!

ANDRES. Señora: olvide.........

CATALINA. ¡Imposible! yo no puedo olvidar al mónstruo de su padre!......

ANDRES. (Aquí vá á haber un cataclismo!)

POLICARPO. Si yá he dicho que no tengo más hijo que uno, que es médico, cirujano-partero.

CATALINA. Y a mi qué me importa que sea Ud. padre de un cirujano ó de un albéitar!

POLICARPO. Ni á mi esa Corina!

ANDRES. Cálmense Uds: entre esposos.........

CATALINA. ¿Qué dice Ud?.........

POLICARPO. ¿De quién habla Ud?

ESCENA XIII.

DICHOS Y NICANOR (*por el foro.*)

NICANOR. (*entra corriendo*) ¡Esto es infame, inícuo, atroz!
ANDRES. ¿Qué hay?
NICANOR. Escucha: la de Meléndez me envía una tarjeta diciéndome... ¡ay! si yo no puedo leer semejante cosa.
POLICARPO. (¡Esta es una casa de locos!)
CATALINA. El loco aquí, es Ud!
POLICARPO. Señora: yo soy Policarpo Tresmuelas, negociante en objetos usados, «Siete Jeringas» 200.
CATALINA. Y á mí, qué?............
NICANOR. ¡Infame, inícuo, atroz!
ANDRÉS. Pero, cómo se ha enterado la de Meléndez de que no tienes frac?
NICANOR. No sé, (*repara en don Policarpo*) ¡Ah! el único que puede haberlo dicho, es el señor!
POLICARPO. ¿Yó? ¿De qué habla Ud?
NICANOR. Ud.; puesto que ha sido el que me ha visto aquí de frac.
POLICARPO. Es cierto.
NICANOR. Y lo confiesa Ud. ¡viejo miserable!
POLICARPO. ¡Caballerito del muerto y sus celos!
NICANOR. ¡Antidiluviano delator!
POLICARPO. ¡Revolucionario!
ANDRES. Pero, Nicanor, si el señor no ha salido.
NICANOR. No importa; él ha sido.
CATALÍNA. Sí, ese desmolado es el autor, sin duda, de lo que Ud. dice; por que es amigo de meterse en todo.
POLICARPO. Señora, yo no me meto en nada, aparte de mi negocio.........
NICANOR. Le juro á Ud. que no sale de aquí, sin firmar una carta que desmienta su atroz delación!
POLICARPO. ¿Yó, hombre? está Ud. loco?......
NICANOR. Nada: esa carta, pronto ó lo extrangulo, ó lo mato como á un perro... chino!
POLICARPO. Señor poeta: no sea Ud. bárbaro.........
NICANOR. Pronto, esa carta!
CATALINA. Sí, que la escriba!.........
ANDRES. (Qué laberinto tan atroz!)
POLICARPO. Bueno, escribiré todo lo que Uds. quieran;

pero...... me dejarán ir en paz?.........

NICANOR. Si, después de firmar.

CATALINA. (*aparte á Andrés*) (¡Qué hombre!)

ANDRES. (*idem á Catalina*) (Es tremendo: razón tenía Ud.)

NICANOR. ¡Escriba Ud. (*dándole papel, pluma etc.*)

POLICARPO. Dicte Ud. lo que quiera.

NICANOR (*dictando*) "Señora: lo que dije á Ud. hoy respecto al eminente autor dramático señor de la Colmena; no es cierto, fué una broma"...

POLICARPO. ¡Ay! señor; si yo no conozco á esa señora, ni acostumbro á bromear......

NICANOR. ¿Niega Ud?

POLICARPO. Naturalmente!

ANDRES. Esa es su manía.

CATALINA. Si señor, es su manía.

NICANOR. ¡Firma Ud. ó lo mato! (*coje una silla*)

POLICARPO. (Para qué vendría yo á este manicomio!) Pero... con...... mi......

NICANOR. Ni una silaba más: ¡la firma!

POLICARPO. ¡Ay! ¡Dios de los afligidos! (*firma*).

NICANOR. ¡Ah! (*cojiendo rápidamente el papel*) Corro á casa de la de Meléndez!.........

(*Vàse á carrera, foro*).

POLICÁRPO. Y yó... á Siete Jeringas, número 200, para no volver más á esta casa de locos. Quédese Ud. con sus muebles apolillados y rajados; que se los compre otro.........

ANDRES. ¡Qué dice?........

POLICARPO. Que quiera el cielo que jamás se consuele Ud. de la fuga de su mujer! Adiós, joven! y Ud., señora, hágalo llevar al Cercado!

(*Vàse corriendo, foro.*)

ESCENA XIV.

DICHOS, menos NICANOR Y DON POLICARPO.

CATALINA. ¿Cómo! es Ud. casado?.........

ANDRES. ¡Yó?.........

CATALINA. Si, Ud. Bien claro se lo ha dicho ese viejo.

ANDRES. Lo juro á Ud. que jamás........

CATALINA. ¡Basta, caballero! ya veo que no hay buena fé

en el mundo... Adiós, y olvide Ud. á mi pobre Corina......

ANDRES. Señora.........

CATALIÑA. ¡Adios! ¡seductor, infame! (*Vàse.*)

ANDRES. (*Dejàndose caer en un sillón*) ¡¡Qué lio, señor, qué lio!!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Gabinete de descanso, en casa de Aurora. Puerta al foro, dos izquierdas, una derecha, en primer término y balcón en segundo. Sobre la mesa de centro habrá un tarjetero, y en él una carta. Mueblería elegante, con espejos. Es de noche—mucha luz,

ESCENA PRIMERA.

JULIO Y AURORA, (sentados en el sofá.)

AURORA. ¡Imposible!

JULIO. ¡Aurora!

AURORA. Ya soy vieja para creer en juramentos de jóvenes como Ud.

JULIO. Hermosa Aurora, le prometo...

AURORA. Ya le he dicho Julio, que eso es imposible.

JULIO. La voluntad quebranta las dificultades, el amor, destruye los imposibles...

AURORA. ¡Já, já!...

JULIO. Aurora, no se burle Ud. de mí...

AURORA. Nó, Julio, no me burlo, me rio... solamente.

JULIO. Vamos, sea Ud. franca conmigo.

AURORA. Lo seré.

JULIO. ¿Por qué se rie Ud.?

AURORA. Por... (*trans.*) pero, no comprende Ud., Julio, que hace tres años que le conozco...

JULIO. Y qué...?

AURORA. Que durante ese tiempo, como los días primeros de mes, sólo le he visto una vez cada treinta dias.

JULIO. Mis negocios...

AURORA. El amor lo hace olvidar todo.

JULIO. Aurora, acaso mi inasistencia?...

AURORA. Hijito mío: nada, no hablemos más de amor,... entre los dos.

JULIO. ¡Qué sacrificio tan horrible!

AURORA. Gracias por la galantería.

JULIO. ¡Aurora!

AURORA. Qué?

JULIO. Nó, si no puedo estar á su lado, sin... adorarla!...

AURORA. (*sonriendo.*) Silencio! que álguien se acerca.

ESCENA II.

DICHOS Y NICANOR. (Por 2.ª izquierda.)

NICANOR. Buenas noches, señora.

AURORA. Adiós amigo Nicanor; ¿cómo lo han tratado á Ud., en la cuadrilla?

NICANOR. Bien. (*trans.*) Señora yo...

AURORA. ¿Decía Ud.?...

NICANOR. Supongo que recibiría Ud. la carta de...

AURORA. ¿De quién?

NICANOR. Cómo de quién! Del que la obligó á enviarme aquella tarjeta.

AURORA. Una tarjeta mía! Tiene gracia! já, já!

JULIO. Sí, palabra de honor que tiene gracia. ¡Já, já!

NICANOR. (¡Se burlan de mí!) Perdone Ud. bella Aurora, pero yo no le encuentro la gracia...

AURORA. Amigo: es lástima... podía Ud. aprovecharla para su comedia.

JULIO. Hablemos seriamente.

NICANOR. Seriamente estoy hablando. Hoy recibí una tarjeta de la señora... pero felizmente el sujeto...

AURORA. Si Ud. no se explica...

NICANOR. El autor del enredo escribió á Ud. una carta que yo mismo le he enviado, esta tarde, con mi mayordomo.

AURORA. No recuerdo haberla recibido, pero ¿de qué enredo habla Ud.?

NICANOR. ¿Cómo? ha olvidado Ud. la tarjeta que me mandó?...

AURORA. Volvemos con la tarjeta?

JULIO. Vamos, Nicanor, no te hagas pesado con tus historias y tus tarjetas.

NICANOR. Son historias sí, pero verdaderas.

AURORA. (*levantándose.*) Amigo mio: tenga entendido que no le he escrito ni una línea.

JULIO. Oh! yo te lo puedo asegurar con mi cabeza.

NICANOR. Pero entonces, quién?...

AURORA. Nicanor: enséñeme Ud. la tarjeta de que me habla.

NICANOR. No la tengo conmigo; pero la recuerdo perfectamente, decía... «Caballero»... nó, yo no puedo repetir lo que decía...

AURORA. Por qué?

NICANOR. Ah! señora, una infamia!...

JULIO. Pero, qué decía?...

NICANOR. Que yo... oh! nó, no puedo; la sangre se me sube á la cabeza (*se vuelve y repara en la carta que estará en el tarjetero.*) Ah! mire Ud. señora. Aquí está la carta del autor de...

JULIO. De qué autor?

NICANOR. Nó, es decir,... (si no sé lo que me digo!)

AURORA. Es cierto: me trajeron ese papel, y no le dí importancia ninguna. Creí que fuera una excusa de algún amigo... de esos que abundan... Vamos Julio, rompa Ud. el sobre y léa.

JULIO. Dice... (*rompiendo el sobre.*)

AURORA. Lea Ud. Julio, se lo ruego.

JULIO. (*leyendo.*) «Señora: lo que dije á Ud. hoy, respecto al eminente autor dramático Sr. de la Colmena; no es cierto, fué una broma. Policarpo Tresmuelas.»

AURORA. Pero quién, es este Sr. Tresmuelas? No conozco á nadie de ese apellido.

NICANOR. Quién ha de ser? El autor de la infamia que obligó á Ud......

AURORA. No sé una palabra de todo lo que Ud. me dice. Nicanor aquí hay una mano secreta que se está burlando de Ud... y de mí!...

NICANOR. ¡Cómo señora! luego la tarjeta...

AURORA. Pero hijo... qué tarjeta!

NICANOR. La de hoy.

AURORA. Repito á Ud. por última vez, que yo no le he escrito nada.

JULIO. Me consta, hombre, me consta. (*música dentro, preludio de vals.*) El vals empeñado, yà lo tocan...

AURORA. Si, vamos al salón. Perdone Ud. Julio; lo había olvidado. (*Julio le dá el brazo y se dirigen á la segunda izquierda.*)

NICANOR. Con que... la... (*insistiendo.*)

AURORA. Créame Nicanor, yo no escribo á nadie; menos á los literatos,.. son tan criticones!... (*sonriendo.*)

NICANOR. Aurora! (*siguiéndoles.*) yo necesito que Ud. me explique, en fin, porque la...
(*vánse segunda izquierda, seguidos de Nicanor.*)

ESCENA III.

Rosalía. (Por la 1.ª izquierda.)

¡Dios mío! él aquí... y qué pálido está, parece enfermo... (*trans.*) Según dicen, ha sufrido grandes pérdidas; con razón este año no lo he visto en el Barranco. No sé si me habrá reconocido; yo también estoy tan desmejorada. (*Mirándose en un espejo.*)

ESCENA IV.

Dicha y D. Policarpo.

Policarpo. (*Por el foro.*) Santas y buenas noches.
Rosalía. Caballero...
Policarpo. ¿Estoy, por ventura, en casa de la señora de Meléndez?
Rosalía. Si señor. Por allí está... en el salón de baile...
Policarpo. (¡Diablo!)
Rosalía. ¿Qué dice Ud.?
Policarpo. Nada... digo, que eso del baile es una contrariedad para mí; por que...
Rosalía. Absolutamente. En esta casa cuando se baila, hay una libertad que encanta...
Policarpo. Sí, eh?
Rosalía. Inmensa. Se puede entrar y salir... nadie le dice á Ud. una palabra.
Policarpo. Me alegro entonces. (*ap.* Ah! qué hermosa mueblería!) (*á Rosalía.*) Sabe Ud. si la señora querrá venderla?...
Rosalía. A quién?
Policarpo. A mí, por ejemplo.
Rosalía. ¿Cómo, á Ud.?
Policarpo. Claro, si yo vivo de eso... es mi negocio.
Rosalía. No comprendo. (Vaya un ente estrafalario!) Caballero... hasta la vista! (*mutis.*)
Policarpo. Señorita: Policarpo Tresmuelas, negociante en... calle de... ¡se marchó!

ESCENA V.

DICHO menos ROSALÍA; luego AURORA.

Magníficos son... (*reparando en los muebles.*) si se le antojara venderlos... aunque á decir verdad, yo no he venido por eso; pero el negocio es lo primero.

AURORA. (*entrando segunda izquierda.*) Ay! qué fatigada estoy. (*vé a D. Policarpo.*) Ah!

POLICARPO. Señora......

AURORA. Tome Ud. asiento.

POLICARPO. Un millón de gracias. (*sentándose.*)

AURORA. (¿Qué querrá en mi casa este tipo?) ¿Habrá recibido Ud. alguna invitación?

POLICARPO. Nó, absolutamente, ninguna invitación; pero, como circunstancias imprevistas me obligaron á escribir... he venido para deshacer con la lengua, lo que hice esta tarde con la pluma.

AURORA. Si Ud. me hace el favor de explicarse.

POLICARPO. Con mucho gusto. Yo había ido á casa de un caballero, y... pues,... sucedió... lo que sucedió,... y tuve que tomar la pluma y escribir ¡qué remedio!... las amenazas... luego él era joven, yo viejo... quiso matarme como á un perro-chino, y yo siempre he tenido horror á esta clase de muertes y... ya sabe Ud... como los chinos....

AURORA. (¡Dios mío, este hombre es un geroglífico!)

POLICARPO. Claramente habrá comprendido Ud. que si yo escribí aquello, fué obligado por fuerzas mayores...

AURORA. Efectivamente. (Cada vez entiendo menos.)

POLICARPO. Sí, señora, sí; y he creído de mi deber, como hombre honrado que soy, el venir á poner á Ud. al corriente de todo.

AURORA. Gracias. Yo le agradecería infinito, que me hablase Ud. más claro.

POLICARPO. Muy bien. Quiero decir, que yo soy el que, obligado, como le decía, escribió la carta...

AURORA. Qué carta?

POLICARPO. La que Ud. debe de haber leído.

AURORA. ¡Ah!

POLICARPO. Ya veo que......

AURORA. Ayúdeme Ud.

POLICARPO. (*levantándose y acercándosele.*) ¿A qué, señora?

AURORA. A entender lo que me está diciendo.

POLICARPO. Ah! con el mayor placer. Yo soy Policarpo Tresmuelas, negociante en objetos usados, Siete Jeringas, 200, y un humilde servidor de Ud. (*Aurora se inclinará lijeramente*) y fuí á casa del señor Andrés Mercado, á comprarle los muebles; pues con motivo de la separación......

AURORA. ¡Separación!

POLICARPO. Sí, señora; se ha separado de su esposa, es decir, ignoro si él ó ella, ha sido quien......

AURORA. Continúe Ud.

POLICARPO. Y allí encontré á un poeta.

AURORA. ¡Yá!

POLICARPO. Lo vé Ud.? Me obligaron á redactar aquella carta.

AURORA. ¡Ah!

POLICARPO. Veo que vá Ud. cayendo,

AURORA. Si señor. (En un caos!)

POLICARPO. Y como yo no la conocía, he venido....

AURORA. Perfectamente: todo lo comprendo.

POLICARPO. A suplicarla me perdone, porque ellos me impelieron......

AURORA. Cónque,......ellos?

POLICARPO. Sí, ellos y ella.

AURORA. ¿Ella?

POLICARPO. Una mujer de cierta edad, que había en la casa.

AURORA. Y, dice Ud. que Mercado se ha separado de su esposa?

POLICARPO. Justamente,

AURORA. Luego,...es casado!

POLICARPO. Indudablemente.

AURORA. Caballero: no puede Ud. calcular, cuanto le agradezco ...(Ah! yo me siento mala!)

POLICARPO. Señora, mi deber.

AURORA. Gracias.

POLICARPO. Me perdona Ud?

AURORA. Sin duda ninguna.

POLICARPO. Me retiro entonces, tranquilo, y me repito señora,

AURORA. (Este hombre me ha hecho mucho daño)

POLICARPO. Policarpo Tresmuelas, negociante en objetos

usados, Siete jeringas, 200, servidor muy humilde de Ud.

AURORA. (*se levanta*) Beso á Ud...la mano......

POLICARPO ¡Buenas noches! (¡Qué lástima que no piense vender sus muebles, esta señora!) (*le hace una cortesía en la puerta derecha y váse distraídamente por ella.*)

ESCENA VI.

DICHA, MENOS D. POLICARPO, LUEGO ANDRÉS.

AURORA. No puedo comprender lo que pasa......la tarjeta de Nicanor, la carta de este hombre...Andrés casado!...y yo que... vamos; olvidémosle...sí, necesito olvidar...y vengarme. Julio me ama... y debo corresponderle......¡Ah! (*mirando á Andrés que aparece por la 2ª puerta de la izquierda*)

ANDRÉS. Aurora!

AURORA. Andrés, buenas noches (*con zalamería*)

ANDRES. Tengo infinito placer en ofrecerla mis respetos.

AURORA Nada más?...

ANDRES. Ya sabe Ud. que...

AURORA. Es cierto...sus deberes. (*interrumpiéndole*)

ANDRES. Mis deberes?...qué quiere Ud. decir?

AURORA. Algo que Ud. sabe mejor que yo.

ANDRES. Confieso con toda franqueza que no comprendo...

AURORA. Hace Ud. bien.

ANDRES. Aurora, explíquese Ud,

AURORA. Para qué?

ANDRES. Se lo ruego á Ud....de rodillas!...

AURORA. Es inútil. Tiene Ud. á quien rogar.

ANDRES. ¡Yó!

AURORA. Sí, para que vuelva al redil.

ANDRES. ¡Dios mío! ¿qué dice Ud.?

AURORA. Y ha hecho mal en no tener confianza con amigas,......como yo.

ANDRES. Aurora, le juro que ....

AURORA. No, nada de juramentos; todo lo sé. Además yo no tengo derecho á exijir de Ud.......y ha hecho Ud. muy bien en callar......

ANDRES. No acierto. Me dice Ud. que he hecho mal y

luego que he hecho bien. Por......nuestra...... amistad, explíquese, Aurora, de manera que yo la comprenda.

AURORA. Andrés, cuando uno no quiere comprender es vano todo esfuerzo para conseguirlo.

ANDRES. Mi cabeza se extravía! Esta tarde he sido víctima.

AURORA. Si, lo sé.

ANDRES ¿Cómo, lo sabe Ud?

AURORA. ¡Todo!

ANDRÉS. (Y quién ha podido?... ¡Sabe lo de Corina!)

AURORA. No se exalte Ud. Lo que ha pasado, es decir, lo que sé, no podía permanecer por mucho tiempo en el misterio. Todo se llega á descubrir en este mundo.

ANDRES. (*secamente.*) Está bien, Aurora: Ud. dá crédito á calumnias infames; en vano trataría de convencerla de lo contrario; por......

AURORA. Continúe Andrés, no tema ser indiscreto...

ANDRES. Nó señora, no puedo, mejor dicho, no debo continuar.

AURORA. (*levantándose.*) Perfectamente.... Hasta luego, caballero.

ANDRES. Aurora!... escuche Ud..... (*váse Aurora 2.ª izquierda.*)

ESCENA VII.

ANDRÈS, luego ROSALÍA

Pero señor ¿quién se complace en atormentarme de esta manera? ¿Quién habrá venido á contar á Aurora que la madre de Corina estuvo hoy en mi casa? ¡Nada! desde que entró en ella ese maldito viejo, el padre de la colegiala, se ha desencadenado una horrible tempestad sobre mi cabeza. He hecho mal en venir al baile. Yo debo irme, sí...

ROSALIA (*saliendo 1.ª izquierda.*) Ah!

ANDRES. Rosalía....

ROSALIA. Andrés....

ANDRES. Señorita: créame Ud.; hace un momento pen-

saba que había hecho muy mal en venir al baile; pero ahora....

ROSALIA. Ahora?......

ANDRES. Ahora... creo que he hecho bien, por...

ROSALIA. (*interrumpiéndole.*) ¿Há estado Ud. enfermo?

ANDRES. Sí, he padecido una de esas enfermedades que no conoce la ciencia, y que se llama...

ROSALÍA. ¿Ha sufrido Ud. mucho?

ANDRES. Muchísimo.

ROSALIA. Lo siento, es decir....

ANDRES. Ah! gracias: Ud. es la única persona que se compadece de mí.

ROSALÍA. ¿Para qué sirven, entonces,... las amigas...

ANDRES. Es que no todas son como Ud.

ROSALÍA. Hace un año que no le he visto...

ANDRES. Sí, un año,... y he sufrido tanto en ese tiempo... (*ruido dentro.*)

ROSALÍA. ¡Viene gente! me vuelvo al salón. Hasta luego!

ANDRES. Adiós, señorita. (*váse Rosalía primera izquierda.*)

ESCENA VIII.

DICHOS, menos ROSALÍA Y NICANOR.

NICANOR. (*entrando segunda izquierda.*) Hola, Andrés, dónde te has metido que sólo ahora logro verte (*trans.*) Mira: resultó falso lo de la tarjeta. Estoy en la mejor armonía con ella.

ANDRES. Tengo gusto.

NICANOR. Sí, hombre, sí; todo era falso, ella no me había escrito.

ANDRES. Entonces, quién?...

NICANOR. Es lo que falta averiguar. Porque has de saber que el viejo aquel no conoce á la de Meléndez.

ANDRES. ¿Cómo dijo que era él?......

NICANOR. Chico, yo no me explico eso; pero lo cierto es, que ella no ha tenido participación.

ANDRES. Es extraño.........

NICANOR. Muy extraño; (*transición*) pero,...... voy á ser franco contigo: estoy muy contento......he bailado con ella, y........

ANDRES. Acaba, hombre.

NICANOR. Me he declarado......

ANDRES. (¡Ah!) Y......?

NICANOR. Y se ha sonreído, bajando la vista......... comprendes?

ANDRES. Sí, comprendo (¡Coqueta!) (*con esfuerzo.*) Te felicito Nicanor. Eres un hombre feliz; no tengo, á cada paso, sino oportunidad de felicitarte.

NICANOR. Qué quieres? el talento se abre paso.........

ANDRES. Es verdad!

ESCENA IX.

DICHOS Y D. POLICARPO, (que sale por la derecha y avanza hacia el proscenio sin reparar en Andrés y Nicanor, hasta que lo indique la acotación respectiva.)

POLICARPO. ¡Por el catre de la Perricholi!........ ¿dónde diablos me había yo ido á meter?

ANDRES. (¡É!!!)

NICANOR. (¡El viejo!!)

POLICARPO. ¡Pues, no me fuí hasta la cocina?......... Y ¡qué buena batería... de idem, tiene la señora!...Nó, lo que es la casa está muy bien puesta!... ¿Si yo lograra comprar estos muebles?... (*repara en Andrés y Nicanor y echa a correr yêndose por el foro.*) ¡Ah!...

ESCENA X.

DICHOS, menos D. POLICARPO.

ANDRES. Nicanor: la de Meléndez te ha engñado como á un chiquillo.

NICANOR. Así lo veo.

ANDRES. Si no es amiga de Tresmuelas, si no le conoce, ¿cómo anda éste por el interior de la casa?

NICANOR. Oh! tienes razón, pero........

ANDRES. Nó hombre, si no hay pero, la cosa es clara.

NICANOR. Entonces ¿cómo ha tenido valor para negar lo de la tarjeta, y para bailar conmigo, y hasta para dejarse.........enamorar?

ANDRES. ¿No das en el quid?

NICANOR. No puedo creer que lleve su hipocresía hasta......

ANDRES. Mira, hombre: Aurora es una mujer de reconocido buen humor, y, no me cabe duda, se está burlando de tí.........

NICANOR. Ah! sí...... yo me vengaré!

ANDRES. Lo mejor que puedes hacer es poner tierra de por medio. No te expongas á que acentúe su burla; felizmente hasta ahora, casi nadie sabe.........

NICANOR. Sí, Andrés; me voy, pero.........

ANDRES. Vámonos!

NICANOR. ¡Mi venganza vá á ser horrible!........ ¡la pongo en mi drama!!....

ANDRES. Bueno; retirémonos.

NICANOR. Vamos! (*van á salir, cuando Aurora se presenta en la 1.ª izquierda; ellos se detienen.*)

ESCENA XI.

DICHOS Y AURORA.

AURORA. ¿Cómo? ¿se van tan pronto? Andrés, apenas ha bailado Ud!.........

ANDRES. Señora..... me siento mal!......

AURORA. Y Ud., Nicanor, ¿por qué se vá?

NICANOR. ¿Yó?...... porque...... tengo...... calor!

AURORA. ¿Si, eh? pues tómese Ud. un helado.

NICANOR. (¡Se sigue burlando!) Gracias, me retiro.

AURORA. Tal vez caballeros no se divierten en mi casa, y lo siento en el alma.

ANDRES. Crea Ud. Aurora, que mi malestar....

NICANOR. (Yo no puedo más!) Señora, me voy á permitir indicar á Ud. que á cualquiera le puede acontecer el encontrarse sin frac....... momentáneamente.........

AURORA. Pero, yo qué tengo que ver?.........

NICANOR. Mas, por carecer de frac, en un momento dado, no se hace uno acreedor á una burla sangrienta! ....

AURORA. Nicanor, está Ud. esta noche, incomprensible.

NICANOR. A una burla de mal tono, y la culpa.........la tengo yo!

AURORA. Amigo mio, le ruego que deje Ud. ese tonillo, que para broma, es demasiado duro! (*con sequedad.*)

NICANOR. Señora, yo......
ANDRES. Aurora: Nicanor ha sido objeto de una burla, por parte de Ud.
AURORA. ¿Por mi parte?
NICANOR. Sí, señora, me ha mandado Ud. una tarjeta......
AURORA. (*sonriendo.*) ¿Vuelve Ud. con el tema?
NICANOR. Andrés y yo, hemos visto aquí al autor de la carta.........
ANDRES. Es cierto.
AURORA. ¡Ah! yá.........
NICANOR. Lo vé Ud!......
AURORA. Pero ese hombre no me ha hablado de ninguna tarjeta.
NICANOR. (*secamemte.*) Lo niega Ud? Está bien· señora, de hoy más, no molestaré á Ud. con mi presencia: á los piés de Ud. (*vàse por el foro.*)
ANDRES. Señora........ (*retirándose*)

ESCENA XII.

DICHOS, menos NICANOR.

AURORA. Nó Andrés, quédese Ud. Tenemos que hablar. Déje Ud. que se vaya ese......loco.
ANDRES Estoy á sus órdenes.
AURORA. Andrés: los hombres de bien, los hombres honrados, deben ser francos.........con sus amigas.
ANDRES. No entiendo.
AURORA. Es Ud. amigo mio?
ANDRES. Quién lo duda!
AURORA. Entonces ¿por qué me ha ocultado Ud. tanto tiempo, que......... no se pertenecía.........
ANDRES ¿Cómo?
AURORA. Sí, ha debido Ud. decírmelo.
ANDRES. Pero, Aurora.........
AURORA. Con su silencio, me ha hecho mucho daño.
ANDRES. ¿Yó?.........
AURORA. Sí, Andrés, porque.........
ANDRES. Acabe Ud.........
AURORA. Nó, no debo hablar. Así como Ud. ha guardado silencio, debo yo también guardarlo.
ANDRES. (¿Pero qué significa todo esto?) Aurora: yo no

tengo, ni he tenido secretos para Ud. así es que.........

AURORA. Si,... pero me ha ocultado Ud. que...... era casado! (*levantándose.*)

ANDRES. ¿Yó, casado!...

AURORA. (*con sequedad.*) A qué negarlo caballero! Me lo ha dicho persona que está bien enterada.

ANDRES. (Mi cabeza arde!) Aurora: eso es una infame mentira!

AURORA. Basta! caballero (*muy seca.*) ¡Adiós! (*váse 2.ª izquierda.*)

ESCENA XIII.

ANDRÉS, luego JULIO.

ANDRES. Ah! siempre ese viejó maldito!...... No me explico lo que se propone... ¡Casado!... Si, yo debía estarlo! mas....Aurora!...cuyo afecto por mí, hasta hoy supo disimular... se ha revelado en sus palabras...y ia viudita Rosalía...... En todo esto hay tema para una comedia.

JULIO. (*que habrá entrado, 1.ª izquierda, se acerca á escuchar las últimas palabras de Andrés.*) Sí, chico, tema para una comedia; regálale el argumento á Nicanor; pero son las dos de la mañana y...

ANDRES. Sí, vámonos..... tengo mucho que contarte, Julio.

JULIO. ¡Hola?...

ANDRES. Desde el medio día, de hoy, me suceden cosas extraordinarias. Figúrate que estoy casado!

JULIO. ¡Já! ¡já!

ANDRES. Como lo oyes. Por doquiera que voy me lo dicen.

JULIO. Pues hombre, tiene gracia......

ANDRES. Lo que es á mí, casi casi, no me hace ninguna.

JULIO. Lo comprendo.

ANDRES. Vamos. Por el camino......

ESCENA XIV.

DICHOS Y AURORA.

AURORA. (*saliendo 2.ª izquierda, y con mucha dulzura, cojiéndose del brazo de Julio.*)—Julio, mi querido Julio! Quédese Ud. Se lo ruego...... (¡Que rabie el ingrato!)
JULIO. Chico: perdona, pero......
ANDRES. Estás perdonado. Señora.......
AURORA. ¡Julio! (*sin hacer caso à Andrés.*)
JULIO. ¡Aurora!
ANDRES. Buenas noches! (Tiene celos!)
JULIO. Adiós, chico....
ANDRES. (*à Aurora con ironía.*) Bella Aurora: aproveche Ud. sus proyectiles y pronto, pues el blanco desaparece.
AURORA. (¡Todavía!)
JULIO. ¡Andrés!
ANDRES. Hombre, no hagas caso..... me río tan raras veces.... Aurora: voy á ponerme á los piés de... mi... señora! ¡Já! ¡já!....
AURORA. (¡Qué descarado!)
JULIO. (Pues señor, soy un autor de fuste!)
ANDRES. Qué bailen Uds. mucho......
JULIO. Gracias!
AURORA. (¡Ah!) (*vàse Andrés, foro.*)

ESCENA XV.

DICHOS menos ANDRÉS. ROSALÍA (por 1.ª izquierda.)

ROSALÍA. (*entra corriendo.*) ¡Aurora! ¡Aurora!!
AURORA. Qué hay?
ROSALIA. Que la de Peralta se ha desmayado, porque bailando un vals se le cayó la *categoría!*....
AURORA. Ah! Corramos á auxiliarla; ¡qué vergüenza! (*vá nse 1.ª izquierda, Rosalía y Aurora muy de prisa.*)

ESCENA XVI.

JULIO, solo.

Sí, corran Uds., que yo me retiro, porque mañana tengo que almorzar bien. El almuerzo está ganado: ¡ocho cubiertos, con vino!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

La misma decoración del acto primero.

ESCENA PRIMERA.

El Criado, luego Andrés.

Criado. (*Aparece muy arrellanado en una butaca.*) Seguro!... si no fuera porque mi patrón es así, con todo lo que le ha sucedido, ya se hubiera pegado un tiro.—En un mes, se le murió el padre, que era un buen señor; el hermano, que era un buen señor; y, para remate de males, un buque, que era un buen señor, digo nó, un buen buque, de su propiedad, cargado con qué se yo cuántas cosas... ¡zas! se hundió en el mar!... si cuando yo digo?... (*Andrés aparece.*) Ah! el señor!... (*se levanta.*)

Andres. (*por derecha*) Juan, ha venido álguien á buscarme?

Criado. Nó señor, nadie.

Andres. Está bien; déjame solo.

Criado. (*haciendo medio mutis.*) ¡Ah!

Andres. ¿Qué hay?

Criado. Que esta mañana, es decir, hará media hora, trajeron una carta, en cuyo sobre decía: urgente...

Andres. ¡Imbécil! y no me la has dado por eso?...

Criado. Señor: yo he creído que era urgente para el que la trajo; pero nó para el señor...

Andres. Juan!... cuando me traigan... lo que me traigan, me lo dás en seguida: te prohibo hacer apreciaciones!

Criado. Sí señor; tome Ud. (*le dá una carta.*)

Andres. Bueno, véte! (*rompe el sobre y lée rápidamente.*) «Don Andrés: Corina se muere y quiere hablarle antes. Corra Ud.!»—(*hab.*) ¡Dios mio!... ¡Juan! (*llamando.*)

Criado. (*de la puerta foro.*) Señor, ya me iba...

Andres. Corre; un coche, en seguida!...

Criado. Volando. (*váse á carrera foro.*)

ESCENA II.

ANDRÉS, á poco NICANOR, luego CRIADO.

ANDRES. ¡Corina enferma, muriéndose! Ah! y desea verme...... ¡Dios mío! ¿qué maldición del cielo pesa sobre mí?...... Y ese Juan que no vuelve!... ¡Corina!... ¡Oh! voy á llegar tarde... y se muere sin que yo... (*grita.*) Juan! (*con desesperación.*) ¡Nadie viene!...... (*se deja caer en un sillón.*) (*breve pausa.*)

NICANOR. (*entrando foro.*) Buenos dias, Andrés.

ANDRES. Ah! ¿eres tú?

NICANOR. ¿Qué tal te ha ido de anoche á acá?

ANDRES. Ay! Nicanor,... se muere...!

NICANOR. ¡Se muere, quién?

ANDRES. ¡Ella!...

NICANOR. ¿Ella?

ANDRES. Sí, me ha mandado llamar, y Juan no llega con el coche!...

NICANOR. Pero, ¿cómo ha sido eso?

ANDRES. No lo sé... Estoy desesperado!

NICANOR. Lo creo.

CRIADO. (*entrando foro.*) Señor! ahí está el coche.

ANDRES. ¡Adiós, Nicanor! (*váse corriendo foro.*)

NICANOR. (*gritando.*) ¡Chico, chico! que te vas sin sombrero!...

CRIADO. Aquí está (*cojiéndolo de la mesa.*) Señorito! su sombrero!... (*váse foro á carrera.*)

ESCENA III.

NICANOR, (solo.)

¿Cónque ella se muere?... ¡Quién lo hubiera dicho al verla, anoche, tan guapa, tan... (*trans.*) ¡Demonio! si habré sido yo la causa... con el disgusto que la dí......? Sí, voy también á visitarla. Ante la muerte se deben olvidar las pequeñeces de la vida. Voy... en seguida... ¡Pobre Aurora! (*Váse foro—pequeña pausa.*)

ESCENA IV.

El Criado, (entrando por el foro.)

¡Infeliz señorito! se vá como un loco. Qué le habrán dicho en esa carta?... Con seguridad, alguna nueva desgracia... Bien dice el refrán: «bien vengas mal, si vienes solo»... Esto lo he leído en «Los doce Pares de Francia»... Con estas cosas, mi patrón, vá á acabar por enfermarse. (*suena la campanilla.*) ¿ Quién llega ahora?—Nada, como sea otra carta, la abro y me entero... pero... el caso es que... según dice mi compadre, que ha sido portero del Congreso, y ahora lo es de la Caja Fiscal y vende suertes, el secreto de las cartas es *inolvidable*, lo reza así la *Constrituración*... del 60.

ESCENA V.

Dicho y D. Policarpo, (por el foro.)

Policarpo. ¿Se puede?
Criado. (¿Quién será este viejo?) Pase Ud. adelante.
Policarpo. Está en casa, tu patrón?
Criado. Nó señor.
Policarpo. Tardará en volver?
Criado. Lo ignoro.
Policarpo. (¡Qué demonio, hombre, qué demonio!)
Criado. (Qué estará refunfuñando?)
Policarpo. Conque no sabes, si tardará tu amo, eh?
Criado. No lo sé, señor.
Policarpo. (*examinando los muebles.*) (Si estará el dormitorio en buen estado? (*repara en la consola.*) Esta rajadura... felizmente no es cosa mayor?)
Criado. ¿Qué registra Ud., señor?
Policarpo. Hijo, yo procuro que no me den gato por liebre, así es que para lograrlo tengo que tomar mis precauciones.
Criado. ¿Gato por liebre?
Policarpo. Sí, hombre. Como se ha generalizado tanto este negocio, los pillos han aguzado mucho su inteligencia,... para ganar un ciento por ciento:

CRIADO. Pero, mi patrón, qué tiene que ver?...

POLICARPO. Cómo!... ¿tú no sabes?

CRIADO. Yó?... no...

POLICARPO. Tu amo me vá á vender sus muebles. Hoy me ha mandado una cartita diciéndome que perdone lo de ayer, y que venga á hablar con él; porque siempre desea venderlos. (Yo aprovecharé de su necesidad para rebajar mi oferta!)

CRIADO. Ah! no sabía? ¡pobre patrón mio! deshacerse de sus muebles; yo jamás creí que estuviese tan apurado.

POLICARPO. Pues sí, que debe de estarlo, cuando se ha determinado á ..

CRIADO. Es verdad!... Quién es? (*yendo al foro.*)

ESCENA VI.

DICHOS Y CATALINA. (foro.)

CATALINA. (*al criado, en el foro.*) D. Andrés está en casa?

CRIADO. No señora.

CATALINA. Le esperaré. (*se sienta y repara en D. Policarpo.*) ¡Hola! señor de las tres dentaduras, Ud. por acá?

POLICARPO. Señora, perdone Ud... soy Tresmuelas solamente.

CATALINA. Lo mismo dá muelas que colmillos.

POLICARPO. Sí; pero... tratándose de nombres propios .

CRIADO. (Me largo; pero estaré alerta.) (*váse primera derecha.*)

ESCENA VII.

DICHOS, menos el CRIADO.

CATALINA. Y si no es indiscreción, se podrá saber qué le trae por esta casa? Acaso... piensa Ud. escribir otra cartita....

POLICARPO. Permítame Ud. que le diga, que si yo vengo aquí, es porque me llaman; pues no soy ningún vago ni indefinido, que para el caso es lo mis-

mo; tengo mi establecimiento de objetos usados Siete Jeringas 200.

CATALINA. Y, viene Ud. aquí por objetos usados... ó nuevos?

POLICARPO. Por usados, señora. No oye Ud. que ese es mi comercio? Yo no tomo nada nuevo, por que hoy no tiene salida,... lo viejo, lo usado, es más barato y...

CATALINA. Le comprendo á Ud. Pero, D. Andrés, vende algo usado?

POLICARPO. Sí, la que está en esta sala.

CATALINA. La que está aquí, eh? ¿y qué es ello?

POLICARPO. Señora, no la está Ud. viendo?...

CATALINA. Pero, á quién?...

POLICARPO. Sabe Ud. que no la creí tan... torpe?

CATALINA. Qué dice Ud.? (*levantándose colérica.*)

POLICARPO. Nada: una cosa que está á la vista, al tacto y... hasta al olfato;... porque yo ¡ussh! (*acción de oler fuerte.*) sólo por el olor... saco si son franceses ó del país!

CATALINA. El que es torpe para explicarse, es Ud. don dentadura postiza.

POLICARPO. ¡Señora! señora! Tengamos la fiesta en paz!

CATALINA. ¡No faltaba otra cosa.....!

ESCENA VIII.

DICHOS, AURORA Y NICANOR.

NICANOR. (*en el foro.*) Pase Ud. señora, pase Ud.

AURORA. (*entrando.*) (Dios mío! á lo que se expone una mujer, por.. (*repara en D. Policarpo y en Catalina.*) (Gente aquí!...) Señora, caballero!...

CATALINA. (*saludando.*) Señorita.

POLICARPO. (*idem.*) Señorita! (¡Diablo, la viuda de Meléndez!)

NICANOR. (*que habrá permanecido en la puerta foro, avanza al proscenio y tocando en el hombro á D. Policarpo, que estará sentado de espaldas al foro, le dice:*) ¿No ha vuelto Andrés?

POLICARPO. Creo que nó...

NICANOR. (*reconociéndole.*) ¡Ah! Señor Tresmuelas! Celebro muchísimo haberle encontrado..

POLICARPO. (Si querrá que escriba otra carta?) Caballero...

NICANOR. Aurora: este señor fué el autor de... pues, de lo que dió por origen la tarjeta de Ud. y la carta que luego...

AURORA. Sí, recuerdo...

NICANOR. Lo vé Ud...?

POLICARPO. Ya la señora sabe que yo... en fin, ya sabe lo que medió, es decir lo del extrangulo y lo del perro chino, y...

AURORA. Es verdad.

NICANOR. (Pero cada vez entiendo menos: ella niega, y luego está acorde con él!...)

CATALINA. Permítanme Uds· que cuente lo que sé sobre el particular; porque yo estuve presente.

AURORA. Ah! Ud. fué?... (*recordando.*)

CATALINA. Sí, yo fuí... y qué?

AURORA. Nada.

CATALINA. Si yo estaba en esta casa era por.... por que tenía por qué estar. Como soy madre... y D. Andrés enamora á mi hija...

AURORA. ¿Qué dice?...

NICANOR. ¡Ud., madre de una novia de Andrés?

CATALINA. No se apure Ud: ya no hay nada. Mi hija Corina se iba á casar con él, y resultó casado. (*señalando á D. Policarpo.*) El señor lo dijo.

POLICARPO. (Cielos! esta es la suegra! Razón ha tenido D. Andrés en separarse.) Efectivamente, yo lo dije; porque lo sabía de buen barniz, digo nó, de buena tinta.

AURORA. Nicanor: qué comedia es esta? Entonces cómo es que al recibir esa falsa noticia, de que yo me moría, echó á correr como un loco?... Ud. me lo ha dicho, y sólo por eso me determiné á venir á su casa.

CATALINA. Y como me he enterado luego que mi hija, que es un talento, no agraviando á nadie y mejorando lo presente, le había escrito muchas *cartas epistolares*, resolví volver hoy á exijirle la devolución de esas cartas.

POLICARPO. Y el hará muy bien en devolvérselas á Ud.

CATALINA. ¿Porque dice Ud. eso?

POLICARPO. Yó? Porque debe ser muy agradable perderla á Ud...

CATALINA. ¡Eh!

POLICARPO. De vista.

CATALINA. Oiga Ud. D. Trescolmillos! Yo soy una señora que no comercia en trapos viejos, como Ud!
POLICARPO. ¡Dale, qué terquedad: Tresmuelas!
AURORA. ¡Ay, Nicanor, me siento mala!... ¡Conque Andrés es casado?...
CATALINA. Hasta las cachas.
POLICARPO. Sí; pero separado de su mujer.
NICANOR. Jamás supe semejante cosa!
CATALINA. Y el muy... tunante, haciendo padecer á mi pobre hijita, á mi querida Corinita!... (*haciendo pucheros.*)
AURORA. Y, dice Ud. señora que la ama?...
CATALINA. Como un loco!...
AURORA. ¡Ay! ¡Dios mío! ¡ay! ¡yo! ¡la... él! ¡ay! ¡ay! (*se desmaya.*)
NICANOR. Pronto, un abanico, cualquiera cosa!..
CATALINA. ¿Pero, qué le ha dado?
POLICARPO. ¡Un desmayo! (Al verla á Ud!)
CATALINA. Ah!...
NICANOR. ¡Aurora, Aurora! (*Haciéndole aire con el pañuelo.*)
AURORA. (*volviendo.*) ¿Dónde estoy?...
NICANOR. En casa de un amigo, de Andrés!...
AURORA. ¡Ah! Sí... ¡qué desgraciada soy! (*llora.*)
POLICARPO. (*á Catalina.*) ¿Lo oye Ud.
CATALINA. ¿El qué? (*con curiosidad.*)
POLICARPO. Es muy desgraciada y Ud. tiene la culpa!
CATALINA. Yó?...
POLICARPO. Sí señora, Ud!
CATALINA. Y, por qué?
POLICARPO. Naturalmente!
CATALINA. Pero, explíquese, hombre de los tres dientes?...
POLICARPO. Ella lo ama.
CATALINA. Cómo?
POLICARPO. Bien claro se nota.
CATALINA. Pero, quién es ella?
POLICARPO. La señora. (*señalando á Aurora.*)
CATALINA. ¡Ah!
POLICARPO. Sí, pues...
CATALINA. Y dice Ud. que lo ama?...
POLICARPO. Locamente, por lo que se vé.
CATALINA. Ah! y á quién?
POLICARPO. Cómo, á quién, á él!
CATALINA. ¡Hola!
POLICARPO. Es natural.
CATALINA. ¡Ah! es serrano?

POLICARPO. ¡Serrano! Está Ud. loca? No sabe Ud. que se apellida Mercado!

CATALINA. ¡Cielo Santo! Lo ama!... y ¡mi Corina! (*llorando fuerte. El diálogo anterior, aparte, entre D. Policarpo y Catalina, debe ser rapidísimo.*)

AURORA. (*con esfuerzo.*) Señora, su hija de Ud. será feliz, hasta donde pueda serlo.

CATALINA. ¿Qué dice Ud?

AURORA. Que... yo me estimo mucho para... amar á un hombre casado... ¡Dios mío! (*vuelve á llorar.*)

POLICARPO. (¡Maldita vieja!)

CATALINA. Por lo mismo que es casado,... su sacrificio de U. es inútil?...

NICANOR. Pero eso... no es cierto!

POLICARPO. Perdone Ud. yo lo sé...

AURORA. ¡Ay, de mí! (*suspirando.*)

CATALINA. ¡Ay de mí... Corina! (*suspirando más fuerte.*)

NICANOR. Nó, si eso no puede ser: Andrés es soltero.

AURORA. Amigo mío: no me haga Ud. entrever una esperanza. Este señor dice la verdad!

CATALINA. (*á D. Policarpo.*) Y, Ud., cómo le ha sabido?

POLICARPO. Por él mismo.

AURORA. El?...

POLICARPO. Sí señora, él me lo dijo ayer.

AURORA. Ah! es cierto! (*Con amargura.*) Sí, yo debo ahogar mi pasión, en los silenciosos claustros de un convento.

POLICARPO. (*con solicitud.*) Señora: si se determina Ud. á eso...

AURORA. Qué?

POLICARPO. Yo la rogaría que pensara Ud. en mí...

AURORA. ¿En Ud!... (*con extrañeza.*)

POLICARPO. Para la venta de los muebles de su casa: ya sabe Ud. Policarpo Tresmuelas, calle de Siete Jeringas, 200...

CATALINA. ¡Qué pesado es este hombre, con sus tres jeringas y sus doscientas muelas!

POLICARPO. Cada uno está á lo que le conviene; digo! y Ud., es muy lijera con su Corina?...

CATALINA. ¡Viejo zorro! ¡Chamarilero!

POLICARPO. ¡Señora...!

ESCENA IX.

DICHOS Y ANDRÉS.

ANDRES. (*En el foro.*) ¡Nada! no me han permitido la entrada al colegio!... ¡Ah!... Aurora!... Nicanor!... Ellos!... (¿Qué vá á pasar aquí?)

NICANOR. Andrés, tras de tí eché á correr á casa de Aurora, cuando me dijiste que se moría.

ANDRES. Yo te he dicho?

NICANOR. Sí, tú...

ANDRES. Recuerdo que te dije; pero no era verdad, es decir... (Ay, no sé lo que me digo!)

POLICARPO. Caballero: obedeciendo á su deseo, he venido, para que cerremos el trato.

ANDRES. El trato?...

POLICARPO. Sí, recibí su papelito, y aquí me tiene Ud...

ANDRES. (¡Yo voy á acabar por volverme loco!)

AURORA. Andrés!... puesto que Ud. es... casado, todo ha concluído entre los dos. Además la hija de esta señora...

CATALINA. Sí, mi Corina...

ANDRÉS. (¡Aurora! ¡Corina!)

NICANOR. Pero chico, eres tú casado?

ANDRES. Yó?

NICANOR. Aqui lo aseguran todos.

ANDRES. ¿Conque lo aseguran?...

NICANOR. Sí, y que te has separado de tu esposa.

ANDRES. (¡Job, dáme paciencia!) Nicanor, tú eres amigo mío y creerás lo que te diga?

NICANOR. Sin duda.

ANDRÉS. Pues bien. Yo no soy casado ni lo he sido nunca. No trato de convencer de ello á los demás; porque sé que no me creerían.

AURORA. (*con alegria.*) ¿De veras?

CATALINA. Ah! entonces mi hija?... (*idem.*)

POLICARPO. (Demonio, si será cierto?)

NICANOR. Señor Tresmuelas: hay aseveraciones que traen el trastorno completo de una familia, que pueden ocasionar desgracias. Ud. ha asegurado aquí, no ha mucho, que sabía perfectamente que Andrés era casado.

POLICARPO. Sí, señor.

NICANOR. Presente Ud. las pruebas de su aserto.

AURORA. Sí, las pruebas!

CATALINA. Vamos, D. Trescolmillos, esas pruebas.

POLICARPO. *(sacando una tarjeta del bolsillo.)* Esta tarjeta lo dice bien claro.

NICANOR. *(tomándola.)* ¡Cielos! la misma letra de mi tarjeta!...

CATALINA. A ver? ah! en efecto, dice...

AURORA. ¡Ay!

NICANOR. (¡Qué hay aquí, señor, qué hay?...)

ANDRÉS. No me explico nada, yo no tengo enemigos que puedan complacerse en trastornarme así el juicio!...

POLICARPO. Pero, entonces, lo de los muebles?

ANDRÉS. ¿De qué muebles habla Ud?

POLICARPO. Toma, de los de Ud., que voy á comprarle.

ANDRÉS. A mí?...

POLICARPO. Nó, lo que es eso, no es invención, claro hemos tratado y convenido en el precio, ayer...

ANDRÉS. ¡Ah! (Y yo que le creía el futuro suegro!) Efectivamente, ahora recuerdo que hemos tratado de eso.

POLICARPO. Lo vé Ud?...

ANDRÉS. Sí, (pero, la escena de la reconciliación?...)

CATALINA. D. Andrés, si es Ud. soltero, no tendrá inconveniente en unirse á mi Corina...

ANDRÉS. ¿A Córina?... ¡Ah! sí...

AURORA. ¡Ah!... *(adoptando una actitud apropiada á la situación.)*

ANDRES. Aurora, perdóneme Ud.; no sé lo que me digo: me suceden unas cosas desde hace veinte y cuatro horas que, francamente, me tienen atontado, lelo!...

AURORA. Pero,... esa Corina?

ANDRES. No... existe.

CATALINA. ¿Qué dice Ud?

ANDRES. *(Ap. á Catalina.)* (Lea Ud. *(dándole una carta.)* Corina debe de haber muerto en el colegio.)

CATALINA. ¡Cielos! mi hija, de mis entrañas y cómo yo no sé... ¡ay! ¡ay! *(cáe desmayada sobre D. Policarpo, quien no puede con ella, y haciendo grandes esfuerzos la acuesta en el sofá.)*

POLICARPO. ¡Ay! ¡qué me ha roto Ud. el esternón!... ¡demonio! como pesa; ¡ni el sillón de baqueta del último inquisidor mayor! *(la deja en el sofá.)*

NICANOR. Andrés, todo lo que está pasando es muy particular...

ANDRES. ¡Muy particular!

AURORA. Entonces...

POLICARPO. Lo dicho, esta es una casa de locos!...

ESCENA X.

DICHOS Y JULIO, (por el foro.)

JULIO. Buenos dias, señoras, caballeros. Andrés, qué tal?

ANDRES. ¡Ay!

JULIO. Pero, qué te pasa?

ANDRES. Nada Julio, nada... el diluvio, como si dijera...

CATALINA. *(vuelve en sí)* ¡D. Policarpo! D. Policarpo!.... déme Ud. la mano, ayúdeme Ud...

POLCARPO. (¡Diablo de estantigua!) Vamos, párese Ud.

CATALINA. Gracias! *(se pone de pié.)*

JULIO. Aurora, tengo infinito placer en ver á Ud. por esta casa; así será Ud. de los nuestros.

ANDRÉS. ¿Qué dice Ud., Julio?

POLICARPO. (¿Otro enredito?........ Vaya una gente!)

JULIO. Qué...... *(trans.)* pero ante todo, es necesario que tengan Uds. calma, y escuchen este telegrama que trae el diario.

ANDRÉS. Lée Julio.

JULIO. Dice así. *(lée)* "El Havre," 25.—"El Laberinto, buque mercante que se daba por perdido"......

ANDRÉS. Sigue *(con anciedad.)*

JULIO. "Ha parecido".........

ANDRÉS. *(interrumpiendo la lectura y abrazando á Julio).* ¡Ah! Julio!..... qué buena noticia me has dado!...

JULIO. *(á Nicanor).* Señor poeta.........

NICANOR. Desgraciadamente á mí, no me puedes dar noticia semejante, no tengo ni he tenido ningún buque.........

JULIO. Sí pero puedo ofrecerte, en cambio de olvidar una broma, un cubierto en el *hotel* de la Exposición.

NICANOR. Ah! tú fuiste?......... ¡jamás!

JULIO. Mira que el cubierto es...... con vino.

NICANOR. Con vino?...... Ah! si es así......

JULIO. Con vino, *champagne*, y á discreción......

NICANOR. Ah!.... Entonces...... olvidada!

ANDRÉS. ¡Torpe de mí!...... Yá me lo explico todo!......... Julio, me has vencido!.......

JULIO. Y Ud. Aurora nos acompañará á almorzar.

AURORA. ¡Yó?......

JULIO. Usted, sí; puesto que también tiene que olvidar el mal rato que ha pasado por causa...... mia y de...... Andrés.

AURORA. Mas...... no acierto......?

JULIO. Esta señora (*por Catalina*) es una buena amiga mía y vecina de mi casa, que se comprometió con migo, á pasar por madre de una Corina que....

ANDRÉS. ¡Ejém! (*tosiendo*).

JULIO. Qué...... no existe.

AURORA. ¡Ah!

CATALINA. Servidora de Ud.

JULIO. Para distraer á Andrés, apesadumbrado por desgracias no muy lejanas, que Usted conoce. Una apuesta había de por medio: un almuerzo en la Exposición.

POLICARPO. Y yo, caballero, yo Policarpo Tresmuelas, negociante en objetos usados Siete Jeringas, nùmero 200, que también por lo que vengo sospechando....

ANDRES. Ud. Don Policarpo comprará estos muebles; porque ahora pienso renovarlos.

POLICARPO Celebro infinito........ pero.........

JULIO. Comprendo; no faltará un cubierto para usted.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS Y EL CRIADO.

CRIADO. (*en el foro*). Señor, acaba de llegar un mozo del *hotel*, anunciando que el almuerzo de ocho cubiertos, sin vino.........

NICANOR.
POLICARPO.
JULIO.
ANDRÉS. } ¿Cómo, sin vino?

CRIADO. Nó, digo, sin vino del país, porque me ha dicho en confianza, que es burdeos. (*con aire estúpido.*)

TODOS. ¡Ah......

CRIADO. Está listo.

JULIO. Pues bien, mira Juan, vé corriendo á traer dos coches.

CRIADO. Volando, señor. (*váse foro*).

JULIO. (*al público*):

Si de nosotros en pos
quieren venir ¡vive Dios!
ustedes, no estén inciertos;
porque son *ocho cubiertos*
con vino, y nos sobran dos.

FIN DEL JUGUETE.



Lima, Marzo 29 de 1887.

Examinado, no conteniendo conceptos contrarios á la moral, religión é instituciones vigentes, puede representarse.

HEROS.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

El Nudo. Comedia, en dos actos y en prosa, original (2.ª edición.)
¿Dos ó uno? Juguete cómico, en un acto y en prosa, original.
Un viaje á Europa. Disparate cómico, casi en un acto y en prosa, original.
A media noche. Zarzuela en un acto, original, en colaboración con D. José Mendiguren. Música del Sr. D. Luis A. Masferrer.
San Marido, mártir. Comedia, en un acto y en prosa, original, en colaboración con Don José Mendiguren.
El Espejo del diablo. Comedia en un acto y en prosa, arreglo del francés.
El Hijo de la Mascota. Zarzuela bufa, en tres actos y en prosa. (Parodia) Música del Sr. Don Félix Cordiglia y Lavalle.
Ocho cubiertos, con vino. Juguete cómico, en tres actos y en prosa, orijinal.
Al fin solos! Disparate cómico, en un acto y en prosa, original.
Carlos. Novela original,
Cuasi tradiciones.—Folleto en 8.°